Stéphane Mallarmé

Un lance de jamás abolirá el Azar

Maldoror ediciones

Stéphane Mallarmé

Un lance de Dados jamás abolirá el Azar

Traducción: Jorge Segovia

Maldoror ediciones

La reproducción total o parcial de este libro, no autorizada por los editores, viola derechos de copyright.
Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Título de la edición en lengua francesa:
Un coup de Dés jamais n´abolira le Hasard
Éditions La Table Ronde. Paris, 2007

© Primera edición: 2013
© Maldoror ediciones
© Traducción: Jorge Segovia

ISBN 13: 978-84-96817-22-7

Maldoror ediciones
www.maldororediciones.eu

Un lance de Dados
jamás abolirá el Azar

PRÓLOGO

Me gustaría que no se leyera esta nota o que, una vez recorrida, fuese incluso olvidada; la misma poco le enseñará al sagaz lector, independientemente de su sentido crítico: pero puede perturbar al ingenuo, al tener que concentrar la mirada desde las primeras palabras del Poema para que las siguientes, dispuestas como están, lo conduzcan a las últimas, y todo esto sin otra novedad que un espaciamiento de la lectura. Los "blancos", en efecto, son de gran importancia, sorprenden desde el principio; la versificación así lo exige, como un silencio ordinario alrededor, hasta tal punto que un fragmento, lírico o de pocos pies, ocupa, en el medio, aproximadamente un tercio de la hoja: no transgredo esta medida, solamente la disperso. La página interviene cada vez que una imagen cesa o vuelve, aceptando la sucesión de otras al no tratarse, como de costumbre, de fragmentos sonoros regulares o versos, sino más bien de subdivisiones prismáticas de la Idea, el instante en que aparece y su transcurso en alguna escenificación espiritual exacta, en lugares variables, cerca o lejos del hilo conductor latente, por mor de la verosimilitud que se impone el texto. La ventaja literaria –si puedo decirlo así– de esta distancia trasladada que mentalmente separa los grupos de palabras o las palabras entre ellas, parece acelerar y disminuir también el movimiento, acompasándolo, convocándolo, a causa de una visión simultánea de la Página: tomada ésta como unidad, como lo es en otra parte el Verso o la línea perfecta. La ficción aflorará y se disipará, rápidamente, según la movilidad del escrito, en torno a las pausas fragmentarias de una frase capital introducida a partir del título y continuada. En resumen, todo ocurre en hipótesis; evitamos el relato. Añadiré que de este empleo desnudo del pensamiento con repliegues, prolongamientos y fugas –o su dibujo mismo–, resulta una partitura para quien lo lee en voz alta. La diferencia de los caracteres de imprenta entre el motivo preponderante, el secundario y los adyacentes viene a subrayar su importancia para la emisión oral, y la disposición –en la mitad, arriba o abajo de la página–, indicará que sube o desciende la entonación. Sólo algunos indicios muy arriesgados, transgresiones, etc., que forman el contrapunto de esta prosodia, permanecen en esta obra –que no tiene precedentes–, en estado larvario: y no porque crea que es la ocasión de ensayos tímidos, lo que no me incumbe, salvo que se trate de una paginación especial o de volumen propio en un audaz periódico como éste, invitando a mostrar las bellas libertades de actuar muy contrariamente al uso conocido. No obstante, habría propuesto del Poema adjunto, mejor que el esbozo un "estado" que no rompa sus lazos con la tradición; llevada su presentación lo más lejos posible y en varios sentidos de modo que no ofenda a nadie: lo justo para abrir los ojos. Hoy, sin presuponer el futuro que saldrá de aquí, nada o quizá un arte, reconozco que esta tentativa participa, imprevistamente, de búsquedas singulares y caras a nuestra época: el verso libre y el poema en prosa. Su conjunción se cumple bajo una influencia, lo sé, ajena, la de la Música escuchada en los conciertos; porque me pareció que muchos de sus "modos" corresponden a las Letras, ahora los retomo. El género, que se vuelve uno como la sinfonía, poco a poco, al lado del canto personal, deja intacto el verso antiguo, al que guardo un culto y atribuyo el imperio de la pasión y los ensueños; en tanto que ahora el caso a tratar sería, de preferencia (así como sigue), temas de imaginación pura y compleja o intelectual: que no hay ninguna razón para excluir de la Poesía –única fuente.

STÉPHANE MALLARMÉ

UN LANCE DE DADOS

JAMÁS

AUN VOLTEADO EN CIRCUNSTANCIAS ETERNAS

DESDE EL CORAZÓN DE UN NAUFRAGIO

SEA

que

el Abismo

de blancor
sereno
arrebatado
oscile desesperadamente
bajo una inclinación

de su

propia ala
de

antemano recogida por la imposibilidad de levantar el vuelo
y cubriendo los flujos
cortando tabula rasa los saltos

en lo más arcano resume

la sombra oculta en la profundidad por esa vela alternativa

hasta adaptar
en la envergadura

su desmesurado abismo en tanto que el casco

de un buque

se inclina de una a otra borda

EL POETA

emerge
infiriendo

de esa conflagración

que se

como se amenaza

el único Número que no puede

duda

cadáver aún flotando

en vez
de jugar
como obseso encanecido
la partida
en nombre de las olas

un

naufragio éste

fuera de antiguas conjeturas
por mor de la maniobra olvidada con la edad

antaño él empuñaba el timón

a sus pies
del horizonte unánime

prepara
se agita y mezcla
al puño que lo aprisionaba
un destino y los vientos

ser otro

Espíritu
para arrojarlo
en la tempestad
plegar la fragmentación y morir altivo

apartado del secreto que detenta

invade al poeta
escurre como dócil barba

del mismo hombre

sin buque
no importa
dónde vanamente

ancestralmente sin abrir la mano
crispada
por encima de la inútil cabeza

legado en la desaparición

a alguien
oscuro

el ulterior demonio inmemorial

que disponiendo
de comarcas sin valor
indujo
al anciano hacia esa suprema conjunción con la probabilidad
aquella
su sombra pueril

acariciada y pulida y lavada y reconocible
dominada por la ola y sustraída
a los duros huesos perdidos entre la tablazón

nace
de un juego
el mar tentando al abuelo o el abuelo contra el mar
ociosa incógnita

Esponsales

cuyo
velo de ilusión refleja su locura
como el fantasma de un gesto

vacilará
oscilará
locura

ABOLIRÁ